



FAMILIA VICENTINA: II CONVOCATORIA INTERNACIONAL, ROMA 2024

Mantener encendido el fuego¹ para ser peregrinos de esperanza²

“La esperanza no defrauda” (Romanos 5,5) - “La Gracia de Dios tiene sus momentos” (SVP)³

Introducción

Del 14 al 17 de noviembre de 2024, más de 300 miembros de la Familia Vicentina de todo el mundo se reunieron en Roma para reflexionar sobre el significado de este tiempo, comprender los desafíos de nuestra identidad y misión colectivas, reavivar el fuego y convertirnos en peregrinos y profetas de esperanza en los 167 países donde vivimos nuestra vocación; lo abrazamos, comprendiendo todos los riesgos de la esperanza. Estamos seguros de que nuestro compromiso contribuirá a asegurar la resiliencia de la solidaridad en nuestra sociedad, cada vez más individualista, indiferente y polarizada. Vivir el inicio del V Centenario del Carisma Vicentino nos permite discernir e intuir hacia dónde el Espíritu está conduciendo a la humanidad, a la Iglesia y a la Familia Vicentina.

En el contexto de la II Convocatoria de la Familia Vicentina, invitamos a todos a reconocer que la Familia Vicentina y su Carisma son actuales y que su creatividad no está agotada. Sin embargo, debemos renovar las formas de vivirlo en nosotros y nuestras comunidades. Necesitamos dar a luz nuevas formas de encarnar el Carisma. Las alternativas y posibilidades que despierta en nosotros el Espíritu son evidentes en todos nuestros encuentros, sesiones de formación, colaboraciones y momentos de discernimiento colectivo, como el que vivimos en Roma utilizando la metodología sinodal: «Conversaciones en el Espíritu». Nuestro deseo es que podamos inspirar una peregrinación masiva de ESPERANZA en toda la Familia Vicentina en los próximos años. Que este viaje lleve una fuerza imparable de revitalización y transformación. ¡Somos responsables de la resiliencia de nuestro Carisma en nuestras vidas y estructuras!

Este documento resume nuestra experiencia y nuestra reflexión. Pretende convertirse en una hoja de ruta para los próximos años, los encuentros y las sesiones de planificación, a nivel local, nacional, regional y continental. Todos somos responsables de la sostenibilidad de las ramas, y de todo la Familia y de nuestro Carisma común. Entendemos que cada persona y cada rama se encuentra en una etapa diferente de su desarrollo. Por lo tanto, nuestro lenguaje es invitacional y debe adaptarse a cada realidad.

¹ Este fue el tema de la II Convocatoria de la Familia Vicentina en Roma en noviembre de 2024. San Pablo da a entender que el fuego en el corazón de Timoteo se había reducido a brasas a fuego lento. De ahí que Pablo le dijera al joven ministro que, con pasión y rigor, comenzara de nuevo a avivar y avivar el don de Dios en su vida, como se avivan las brasas de un fuego en la chimenea de un hogar.

² Este es el tema principal del Año Jubilar de la Esperanza, que el Papa Francisco lanzó el 24 de diciembre de 2024.

³ San Vicente de Paúl II, 453 = ES II, 381.

1. Ojos que ven el pasado y alaban la Providencia de Dios

Desde 1995 la expresión «Familia Vicentina»⁴ se ha utilizado ampliamente para identificar a todos los grupos e individuos laicos y religiosos inspirados en el Carisma de San Vicente de Paúl. A lo largo de los últimos cuatro siglos ha crecido el amplio panorama de organizaciones y comunidades suscitadas por su vida y misión. Esta es una historia apasionante y compleja que no podemos ignorar. El Carisma Vicentino ha inspirado a hombres y mujeres, laicos, religiosos y sacerdotes, que han formado diferentes grupos para avanzar en la agenda de la intuición original que el Espíritu sembró en el corazón del Fundador.

Por lo tanto, en este amplio sentido, hoy, la Familia Vicentina incluye institutos de vida consagrada, sociedades de vida apostólica, religiosos y laicos, femeninos y masculinos, cofradías, fundaciones, grupos, movimientos, así como individuos inspirados por Vicente de Paúl y Luisa de Marillac. Incluye también una amplia riqueza de santos, fundadoras y fundadores, que nos ofrecen un vasto abanico de posibilidades para vivir nuestra vocación común: la santidad vicentina.

En 2015, se decidió dar una forma institucional a este creciente tejido vicentino, y se estableció la Oficina Internacional de la Familia Vicentina⁵, para promover estructuras de comunión, crear capacidad, compartir nuestra espiritualidad para la colaboración en la misión, de modo que podamos hablar con una voz más unificada en medio del mundo y de la Iglesia.

Desde el principio, el Carisma Vicentino ha estado activamente presente y ha tratado de responder con creatividad e innovación a todas las condiciones de pobreza en diferentes culturas y geografías, confrontadas con tantas y diversas formas de exclusión: violencia, inequidad, injusticia sistémica, violación de los derechos humanos y medioambientales, crisis política y ecológica, etc.⁶

Estamos inmersos en una crisis planetaria, institucional y humanitaria, que afecta nuestros valores, nuestro estilo de vida y nuestras decisiones personales y colectivas. Esta constelación de incertidumbres es el campo de nuestra misión. Es en esta “encrucijada de la gracia” donde el Espíritu de Dios, el que renueva continuamente la faz de la tierra (Sal 104,30), nos invita a tener los ojos y los oídos abiertos para poder responder a los signos de los tiempos de hoy, como lo hicieron Vicente y Luisa en 1617 y los años siguientes.

2. Ojos que contemplan nuestra colaboración: un lazo tejido por hilos invisibles

La Familia Vicentina Internacional, sin perjuicio del carácter, la autonomía y las competencias de cómo cada rama o individuo trata de vivir el Carisma, ha trabajado intensamente en los últimos 26 años con miras a:

⁴ El Padre Robert Maloney, CM, invitó, en 1995, a los responsables de las cuatro ramas históricas de la Familia Vicentina (Asociación Internacional de Caridades, 1617; Congregación de la Misión, 1625; Hijas de la Caridad, 1633; y Sociedad de San Vicente de Paúl, 1833), a reunirse cada año. Luego les invitó a asistir a la Asamblea General de la Congregación de la Misión en Roma para seguir discutiendo esta iniciativa en el verano de 1998.

⁵ El Padre Gregory Gay, CM, con el apoyo del Consejo Ejecutivo de la Familia Vicentina, creó esta oficina el día de Pentecostés, 24 de mayo de 2015, y nombró al Padre Joseph Agostino, CM, primer Director.

⁶ Un signo de este compromiso fue el establecimiento de la Iniciativa para Haití de la Familia Vicentina en 2009

- Promover la formación permanente en historia, teología, espiritualidad y prácticas vicentinas para que podamos encarnar estos principios en nuestra vida diaria, nuestras relaciones y nuestros ministerios. El objetivo de la formación es que nuestro Carisma modele un día nuestra forma de vivir, pensar, orar, actuar y percibir la realidad.
- Promover la colaboración en diversas iniciativas para ampliar el alcance de nuestro Carisma común: celebraciones de nuestra tradición, proyectos compartidos, misión *ad gentes* e *inter gentes*, pastoral vocacional en la que nuestra primera llamada sea al Carisma (cultura vocacional), formación inicial y permanente, apoyo para crear capacidades, desarrollo del sentido de pertenencia y la sostenibilidad institucional.
- Promover, y acompañar organismos comunes (consejos nacionales, estructuras regionales y continentales, con sus estatutos, aprobados por la Oficina Internacional, en nombre del Consejo Ejecutivo).
- Reavivar el espíritu de comunión y de misión compartida, la equidad eclesial (laicos, consagrados y clero, siempre caminando codo a codo), nuevas formas relacionales, la “mística del nosotros”, la realización, siendo signo y testimonio, de la Iglesia sinodal, tan apasionada y proféticamente promovida por el Papa Francisco.
- Mantener vivo un tejido caritativo, centrado en la protección y la defensa de la vida, el reconocimiento y la defensa de los derechos humanos y ambientales, y la promoción del cambio sistémico.
- Crear una organización eclesial cimentada en el evangelio de la justicia, con un enfoque multifacético de planificación y acción, que comprenda y confronte la interseccionalidad de las estructuras generadoras de pobreza en todos los niveles.

3. Ojos bien abiertos al presente en una genuina conversación con Dios

He aquí los elementos clave, fruto de nuestras 'conversaciones en el Espíritu' -proceso sinodal-, para asegurar la vitalidad y el impacto a largo plazo (sostenible) de la Familia Vicentina, mientras comenzamos a navegar juntos nuestro Vº siglo:

3.1. Visión y misión claras

- Arraigada en los valores evangélicos, los valores de Jesucristo que vino a traer la buena noticia a los pobres (Lc 4,16), la misión de la Familia Vicentina está anclada en el Evangelio de la justicia. Pertenece al Reino de Dios⁷ y está llamada a asegurar que cada acción se alinee con la compasión, la solidaridad, la equidad y el amor por los pobres.
- Cambio sistémico a largo plazo:⁸ En los últimos 25 años, hemos trabajado juntos para garantizar que nuestras acciones se centren en proporcionar ayuda inmediata para proteger la vida, abordar las causas profundas de la injusticia y las desigualdades sistémicas, y responder a estas causas utilizando todos los medios, especialmente la incidencia política/profecía propositiva.

⁷ La única realidad absoluta es el Reino de Dios, como afirmó Pablo VI en la *Evangelii Nuntiandi*, 8. En la Asamblea General de la Congregación de la Misión de 1998, se señaló que el significado y la relevancia del Carisma Vicentino se derivan de su relación con el Reino de Dios.

⁸ Bajo el mandato del Padre Gregory Gay, CM, el Padre Robert Maloney, CM, animó una comisión internacional sobre el Cambio Sistémico, en 2007, para formar a los miembros de la Familia Vicentina de todo el mundo para desarrollar proyectos colaborativos, sostenibles, replicables y a largo plazo, sobre el Cambio Sistémico en las acciones de la Familia.

- Nuestra experiencia colectiva en Roma incluyó los gritos de los pobres y de nuestro planeta. Estos gritos siempre nos guían hacia Dios y nos ayudan a comprender los retos actuales. Nuestros hermanos y hermanas, los pobres, son agentes de su transformación y liberación. La transformación y la liberación de la humanidad y de nuestro planeta sólo pueden lograrse con ellos y desde ellos. Los necesitamos más que ellos a nosotros. Esta es la razón por la que la implicación y el empoderamiento de las bases son cruciales para nuestro enfoque Vicentino holístico.

3.2. Colaboración⁹ y asociaciones

- Asociaciones estratégicas: en este momento, cada rama y toda la Familia Vicentina están llamadas a ser organizaciones con fronteras porosas. Se nos invita a comprometernos con otras organizaciones, comunidades religiosas y grupos de defensa afines. La colaboración puede potenciar los recursos, ampliar el alcance y fomentar un impacto colectivo. La colaboración dentro de la Familia nos prepara para fortalecer nuestra colaboración con otras organizaciones comprometidas con la resiliencia global de la esperanza y la solidaridad.
- Participación intersectorial e incidencia política: la reinterpretación histórica y continua del Carisma Vicentino exige que estemos abiertos a trabajar con organismos gubernamentales, socios del sector privado e instituciones académicas para crear una amplia coalición para el cambio sistémico.

3.3. Creación de capacidad y sostenibilidad para el Carisma

- Gestión de recursos: para superar el pensamiento mágico y la ingenuidad institucional, nuestro trabajo sobre nuestro carisma debe ser estratégico y visionario. Debemos gestionar eficazmente los recursos financieros y el personal humano, equilibrando las necesidades a corto plazo con la sostenibilidad a largo plazo.
- Recaudación de fondos y diversificación: establecer diversas fuentes de financiación (donaciones, subvenciones y modelos de empresa social) es importante para mantener la salud financiera y ampliar el alcance y el impacto de nuestra misión colectiva.
- Desarrollo de capacidades: la Familia Vicentina debe invertir en formación, herramientas e infraestructura para mejorar su capacidad de servir y la misión de manera eficaz. Durante la reunión del Consejo Ejecutivo de la Familia Vicentina, la Familia Vicentina de América Latina y el Caribe (FAVILA)¹⁰ compartió sus experiencias y su estructura organizativa. El modelo estructural de FAVILA presenta numerosas oportunidades para el resto de la Familia en cada país, región y continente, siempre considerando las diversas culturas y aspectos únicos de la realidad.

⁹ El Padre Gregory Gay, CM creó la Comisión Internacional de Colaboración de la Familia Vicentina.

¹⁰ Los Líderes de las diferentes ramas de la Familia Vicentina en América Latina y el Caribe se reunieron en Luján, Argentina, el 16 de septiembre de 1999, para responder a la propuesta de establecer Consejos Nacionales y una organización continental para impulsar esta nueva iniciativa: FAMVIN. En los últimos 25 años, la FAVILA ha trabajado arduamente para mantener vivo y hacer crecer este sueño colectivo de colaboración, formación, celebración y servicio.

3.4. Formación de líderes y empoderamiento para renovar el liderazgo de la Familia Vicentina¹¹

- Formación de líderes: cada rama es responsable de cultivar líderes a todos los niveles, dentro de la organización y en las comunidades en las que servimos, dotándoles de las habilidades necesarias para provocar el cambio. Durante nuestro encuentro, surgió una llamada urgente a institucionalizar una cultura de vocacional en nuestra Familia, con especial atención a los jóvenes y a los nuevos miembros y a la promoción intencional y el empoderamiento de nuevos líderes en nuestras estructuras.
- Liderazgo distributivo: siguiendo el ejemplo de San Vicente y las intuiciones centrales de la Iglesia sinodal, se nos invita a compartir el liderazgo en todas las estructuras de la Familia Vicentina para evitar el agotamiento, aumentar la innovación y comprometer a más personas en la toma de decisiones para superar el antiguo modelo clerical centralizado.
- Programas de tutoría y formación: establecer programas de tutoría para los líderes emergentes y el personal existente para fomentar el crecimiento, el aprendizaje y la planificación de la sucesión. En nuestra identidad, siempre estamos invitados a incluir a todos los empleados, colaboradores, voluntarios y benefactores, junto con los miembros oficiales de las ramas y los demás individuos en la experiencia plena del Carisma. Las sociedades de vida apostólica y los institutos de vida consagrada están urgidos hoy, sin vacilación, a generar programas y agendas para la transición del liderazgo a laicos, mujeres y jóvenes, a fin de asegurar la sostenibilidad del Carisma, cuando ellos ya no estén.

3.5. Sentido de pertenencia y disponibilidad radical para nuestro Carisma común

- Empoderamiento de jóvenes y nuevos miembros: fomentar espacios para que los jóvenes y los nuevos miembros asuman roles de liderazgo, aprendan y se comprometan en el servicio/interacción directa con los pobres y el trabajo por la justicia social. Esto puede hacerse a través de prácticas, voluntariado o iniciativas dirigidas por jóvenes.
- Tutoría y desarrollo: se nos invita a ofrecer a los miembros jóvenes y nuevos, oportunidades de tutoría para cultivar sus aptitudes de servicio, defensa, liderazgo y justicia social.
- Diálogo y colaboración intergeneracional e intercultural: crear oportunidades para que diferentes generaciones trabajen juntas, garantizando que la sabiduría de la experiencia y la pasión de la juventud se complementen mutuamente. La interculturalidad es una condición de nuestro tiempo. Necesitamos formación y concientización para poder trabajar con personas de diferentes culturas de forma significativa y eficaz.

3.6. Comunicación eficaz para mejorar nuestro tejido relacional y nuestras colaboraciones¹²

¹¹ En 2018 se creó el Grupo de Trabajo sobre la Expresión Laical del Carisma.

¹² En 1998, el Padre Robert Maloney creó una comisión internacional, primero conocida como FAMVIN, que se convirtió en la Comisión de Comunicaciones de la FV.

- Contar historias para el servicio y la defensa: las nuevas tecnologías están desafiando nuestros estilos y nuestra capacidad de comunicación. Contar historias es tan antiguo como la experiencia humana. No podemos olvidar que la mejor manera de comunicar la misión de la organización, su impacto y la importancia del cambio sistémico es aprendiendo a compartir nuestras historias. Esto ayuda a captar nuevos miembros, benefactores e incluso a las personas a las que queremos servir. Cuando la narración la hacen directamente las personas afectadas por la pobreza, podemos estar seguros de que no hay forma más eficaz de comunicar sus necesidades y expectativas. Sus historias son el argumento más convincente que podemos presentar. En nuestro carisma, no queremos ser la voz de los sin voz, sino devolverles la voz que les fue robada cuando fueron silenciados e invisibilizados.
- Humanización de la tecnología y los medios sociales: tenemos que ser contraculturales y críticos a la hora de utilizar la tecnología y los medios sociales. Estamos invitados a crear constantemente formas de comunicarnos con transparencia y honestidad. Debemos ser responsables de lo que decimos, hacemos y planeamos. Comunicar significa tener siempre canales abiertos para escuchar y entablar diálogos transformadores/provocadores. En solidaridad familiar, necesitamos ayudar a los sectores más desfavorecidos de nuestra Familia a construir un sistema y una estructura de comunicación eficaz.

3.7. Fundamento espiritual y ético

- Integración de la fe: siguiendo un vasto legado de santidad y mística de ojos abiertos.¹³, todos los miembros de la Familia Vicentina están invitados a ser parte activa de nuestro tejido espiritual Vicentino para Infundir cada aspecto del trabajo misionero con un compromiso profundamente espiritual y ético, con la justicia, asegurando que cada acción refleje los valores centrales del Reino de Dios y se convierta en un claro testimonio de la acción de Dios en el mundo.
- Comunidad y Oración: nuestra espiritualidad vicentina se refleja mejor en la comunidad. El tejido relacional de nuestro Carisma es esencial para dar testimonio de nuestros valores más profundos en un mundo dividido, que puede sostener y expandir nuestro tejido profético y misionero. Nuestras comunidades no tienen fronteras; todos están invitados, todos son bienvenidos. Por esta razón, fomentamos un fuerte sentido de comunidad entre el personal, los voluntarios y los miembros, arraigado en la oración compartida, la reflexión y la búsqueda de la justicia y el cambio sistémico.
- Nuestro carisma nos exige el máximo respeto por las personas con las que trabajamos, especialmente por aquellas a las que servimos. Nuestro respeto por ellos atestigua que vemos en ellos la dignidad de hijos de Dios, como Vicente exigía de todos. Una parte importante de nuestra intuición original es ésta: hay dignidad en todas las historias humanas. Según nuestro Carisma, el comportamiento ético no es opcional en el servicio a los pobres. Por lo tanto, la transparencia en el uso de nuestros recursos financieros, estructurales y físicos no es un hecho y necesita un control y una auditoría continuos.

¹³ El documento Inter Asambleas posterior a la última Asamblea General de las Hijas de la Caridad 2022 ofrecía la opción por una experiencia espiritual de «contemplación con los ojos abiertos», como nota específica de nuestro Carisma. Por eso, junto a este documento, utilizamos la idea de Ojos Abiertos, inspirada en la teología de Juan Batista Mets.

3.8. Reinterpretación del Carisma de la Familia Vicentina en todo el mundo - Discernimiento común y constante¹⁴

- Se nos invita a mantenernos fieles a nuestros valores fundacionales, lo que implica actualizar nuestro lenguaje y opciones, y abordar los retos contemporáneos sin dejar de estar arraigados en el evangelio de la justicia, la compasión y el servicio a los pobres, la intuición original del Espíritu en el corazón de San Vicente, hace 400 años.
- Como se ha mencionado, somos una familia global con diversas culturas y realidades, dedicada a construir comunidades de esperanza y resiliencia, arraigadas en la solidaridad y la subsidiariedad. Buscamos crear soluciones duraderas que aborden los efectos destructivos y las causas de la injusticia sistémica, mediante el empoderamiento de los jóvenes, el fomento del liderazgo y la creación de capacidades dentro de las comunidades locales.
- En respuesta al llamamiento del Papa Francisco a ser una “Iglesia de los pobres”, asumimos nuestra misión como un esfuerzo caritativo, un compromiso activo con la transformación social y una voz profética en favor de la justicia. Nos dedicamos a colaborar, educar, defender y movilizar a personas de todas las religiones para que se solidaricen con los pobres, promuevan la dignidad humana y trabajen por un mundo más justo, inclusivo y pacífico.

3.9. Celebración constante de nuestro patrimonio: el 400 aniversario del Carisma Vicentino:

En 2017, durante la celebración del 400 aniversario de la fundación de nuestro Carisma, el P. Tomaž Mavrič, CM, (Presidente), y el Consejo Ejecutivo de la Familia Vicentina, lanzaron dos iniciativas significativas: La Alianza FAMVIN para los Sin Techo y un Simposio.

- La Alianza Internacional de Familia Vicentina para los sin Hogar.¹⁵, a través de su Campaña mundial 13 Casas, lanzada en 2017, está teniendo actualmente un impacto notable en la lucha contra la falta de vivienda. Activa en 75 países, la iniciativa ha puesto en marcha 119 proyectos, ha construido 2.625 viviendas y ha mejorado directamente la vida de 10.463 personas. Este esfuerzo de colaboración sigue llevando esperanza y estabilidad a comunidades vulnerables de todo el mundo.
- La principal celebración de nuestro 400 aniversario culminó en un vibrante Simposio Internacional celebrado en Roma, donde 11.000 participantes se reunieron para reflexionar y renovar nuestra identidad y misión compartidas. Tras el evento, se crearon cinco grupos de trabajo para concentrarse en áreas clave esenciales para nuestro futuro: 1) la formación, 2) la expresión laical del carisma, 3) los jóvenes y el carisma, 4) la transmisión del carisma y 5) la

¹⁴ En 2018, se creó un grupo de trabajo para reinterpretar el Carisma, que incluía actualizar el lenguaje y las opciones de la Familia Vicentina. Hubo consenso sobre la urgencia de reflexionar sobre la profunda relación entre historia y carisma, que exige constantemente actualizar el lenguaje y la comprensión de nuestra identidad y misión para responder a los tiempos cambiantes.

¹⁵ De la página web de la FAMVIN Homeless Alliance: «Nos inspiramos en las 13 casas de Vicente. Él vio una necesidad y respondió con acciones concretas. Hoy nos enfrentamos a los mismos problemas que Vicente, pero a escala mundial. De los 7.000 millones de habitantes del planeta, casi 1.200 millones no tienen hogar: han sido desplazados, viven en barrios marginales o en las calles de nuestras ciudades. A muchos de ellos se les rechaza en su momento de mayor necesidad - un duro recordatorio de esas palabras que empañan la alegría de la narración de la infancia de Lucas: «No había sitio para ellos en la posada» (Lc 2,7).

cultura vocacional. Estos grupos de trabajo significan un compromiso colectivo para fortalecer y ampliar el espíritu y el legado de nuestra Familia para las generaciones venideras.

4. Ojos Abiertos para una visión de nuevos comienzos a través de acciones innovadoras

Las siguientes acciones se derivan de las conversaciones sinodales y sirven como hoja de ruta que nos guía hacia un futuro deseado. Este mapa representa nuestro viaje colectivo, un camino esperanzador por el que andaremos juntos hacia nuevos horizontes. Podemos diseñar y comprometernos con una agenda transformadora en la que la Familia Vicentina se renueve cada día. Muchos se cuestionan los orígenes del pesimismo institucional y su destino. ¿Cuáles son los nuevos principios rectores que configuran hoy nuestra vivencia del Carisma? ¿Estamos abiertos a integrar nuevos lenguajes y narrativas alternativas de nuestro Carisma en este tiempo desafiante? ¿Qué significan la ecología integral, el bien común, el comportamiento ético y la no violencia para reinterpretar nuestro Carisma en el siglo XXI?

He aquí una lista de acciones específicas derivadas del compromiso compartido de todos los participantes en la Convocatoria de Roma. Estas iniciativas pretenden influir en todos los niveles de nuestro Ecosistema Vicentino. Se concentran en las mejoras inmediatas y en la sostenibilidad a largo plazo, asegurando que la Familia Vicentina pueda hacer frente eficazmente a los desafíos globales, permaneciendo fiel a su misión de servir a los pobres y marginados.

4.1. Participación de los jóvenes - revitalización y continuidad - «Vengan y vean» (Juan 1:39-41)

- La reinterpretación y la revitalización del Carisma exigen una mayor implicación de los jóvenes en la toma de decisiones, los programas y las funciones de liderazgo para garantizar que las generaciones futuras continúen la labor de nuestro Carisma y aporten nuevas perspectivas a las estructuras y acciones existentes.
- Un primer paso importante consiste en trazar un mapa y crear un directorio del compromiso actual de la juventud vicentina a nivel nacional y mundial, algo que deberían hacer los consejos nacionales.
- Una recomendación clave es la creación de un Consejo Internacional de la Juventud para integrar a los jóvenes en la Familia Vicentina. La Jornada Mundial de la Juventud en Corea (2027) servirá de plataforma para consolidar esta iniciativa. La Oficina de la Familia Vicentina encabezará esta iniciativa.

4.2. Alcance global - Impacto de la presencia en las Naciones Unidas:

- Con su alcance mundial, la Familia Vicentina pretende adoptar una perspectiva más amplia en lo que se refiere a abordar las cuestiones que afectan a los pobres. Para ello es necesario reforzar la colaboración con las ONG vicentinas de las Naciones Unidas y aprovechar las oportunidades de formación y promoción, como las que ofrece la Coalición por la Justicia de los Religiosos de las Naciones Unidas (JCor) de la que las Hijas de la Caridad y la Congregación de la Misión son miembros fundadores.

- Tras el gran éxito de incidencia política de las ONG Vicentinas de la ONU para acabar con la falta de vivienda en profunda colaboración con la Alianza de Familia Vicentina para los sin Hogar, podemos explorar otras áreas de acción e impacto, como la justicia medioambiental, los derechos de los emigrantes, la no violencia y el desarme global, la sanación de la política y el bien común, la trata de personas, etcétera.
- El objetivo es conectar cuestiones globales y locales y estar preparados para unirnos o crear campañas de incidencia política locales y nacionales en relación con estas y otras preocupaciones apremiantes. Nuestras ONGs vicentinas y sus colaboradores nos guiarán en estos esfuerzos. La incidencia política es una manera eficaz de hacer avanzar nuestro ministerio de servir integralmente a los pobres.

4.3. Ecosistema vicentino: Fiabilidad - Sostenibilidad - Infraestructuras de comunicación

- La Comisión de Caridad consolidará los esfuerzos y creará conciencia de su trabajo. Esto incluye el establecimiento de una iniciativa global vicentina de respuesta a crisis que conecte con las estructuras locales de la Familia Vicentina, asegurando respuestas rápidas y coordinadas a desastres o crisis.
- Seguir mejorando la página web de la FAMVIN como plataforma en línea, donde las organizaciones y personas vicentinas puedan incorporar y acceder a recursos, información y materiales para la formación permanente, que puedan utilizarse en diferentes circunstancias. Continuar construyendo una red de comunicación entre los Consejos Nacionales, las ramas locales y los individuos, y la Oficina Internacional de la Familia Vicentina, para asegurar un intercambio fluido de información y recursos. La Comisión Internacional de Comunicaciones seguirá dirigiéndonos en esta iniciativa.
- En todos los niveles, es necesario desarrollar asociaciones con organizaciones locales, gobiernos y organizaciones confesionales, locales e internacionales, ONGs y estructuras de la sociedad civil para garantizar que la Familia Vicentina tenga un amplio alcance y diversas capacidades.
- Reforzar y encontrar recursos para apoyar el trabajo esencial de la Confraternidad.¹⁶ Internacional de Traductores Vicentinos (CONTRAVIC) para continuar estableciendo oportunidades y herramientas multilingües para facilitar las relaciones y la comunicación a través de las fronteras y las diversas comunidades. La Oficina de la Familia Vicentina (OFV) y la Cofradía Internacional de Traductores Vicentinos trabajarán juntas para impulsar esta iniciativa.

4.4. Protocolos de protección para niños y personas vulnerables

- Desarrollar protocolos locales, nacionales y universales para la protección de niños y personas vulnerables para todos los proyectos afiliados a los vicentinos en todo el mundo.

¹⁶ En América Latina y el Caribe se abrió un espacio para la creación de diferentes confraternidades, incluyendo traductores, abogados, ex alumnos de instituciones vicentinas, psicólogos, educadores, trabajadores sociales, organizaciones que trabajan con personas sin hogar, organizaciones e individuos que trabajan en diferentes fronteras nacionales con migrantes y comunidades en diáspora, periodistas vicentinos, diseñadores, redes sociales, radios y televisión, reflexión bíblica y teológica, poetas y escritores, asesores e institutos de formación vicentina, músicos, niños vicentinos, hay una cofradía de indígenas que tuvo su primer encuentro continental en 2024. Nuestro objetivo es ayudarlos y promover las confraternidades más estructuradas y organizadas para que se globalicen.

- Estos programas deben centrarse en las mejores prácticas y marcos legales de cada región. Todos somos responsables de estas acciones locales, nacionales e internacionales. La OFV puede proporcionar orientación sobre cómo cumplir con estos protocolos.

4.5. Educación para la transformación social - Consorcio Global de Instituciones Educativas Vicentinas (CIEV)¹⁷

Al preparar este documento, vimos la profunda conexión entre las ideas e iniciativas de los participantes de la Convocatoria y los presentes en el I Encuentro Internacional del CIEV (Quito, octubre 2024). Los miembros del Consorcio y de la OFV son los responsables de estas acciones, invitando a las personas de la Convocatoria y a otras interesadas a unirse a ellos en su discernimiento.

- Ampliar el alcance del Consorcio Latinoamericano y del Caribe de Instituciones Educativas Vicentinas para consolidar un modelo de Educación Vicentina en diferentes culturas y geografías.
- Facilitar el acceso a la educación formal e informal a comunidades marginadas y grupos específicos, como las niñas. Utilizar la educación como herramienta central para romper el ciclo de la pobreza y promover la movilidad social, la equidad social y de género, y el cambio sistémico.
- El primer paso de esta acción implica mapear y crear un directorio de las actuales Instituciones Educativas Vicentinas en cada país donde la Familia está presente.
- Lanzar programas de formación de líderes laicos para fortalecer la integración de la misión vicentina en la educación y en las experiencias pedagógicas formales e informales, y preparar a los estudiantes para que se conviertan en agentes de transformación social.
- Asociarse con otras iniciativas educativas, como la coalición transformadora del Pacto Mundial por la Educación¹⁸, para asegurar programas educativos sostenibles que integren los principios de la sinodalidad en la Educación Católica Vicentina y se basen en un diálogo proactivo entre la comunidad educativa, los estudiantes -el centro de nuestra práctica educativa-, sus padres y sus comunidades.
- Desarrollar currículos que enfatizen los valores de justicia, equidad y sostenibilidad social y medioambiental e integrarlos en la formación de profesores y líderes a todos los niveles.

4.6. Acceso y apoyo a la asistencia sanitaria

- Crear un mapa global y un directorio de programas y servicios sanitarios vicentinos para facilitar la colaboración transfronteriza y el intercambio de recursos. Elaborar un mapa de las necesidades sanitarias por regiones, identificando los grupos y enfermedades específicos que requieren atención urgente, especialmente en las áreas más vulnerables, como la salud mental. Crear programas de formación para profesionales de la salud, centrados en los problemas sanitarios nuevos y emergentes (por ejemplo, nuevas enfermedades), atendiendo al mismo tiempo a las necesidades de las poblaciones vulnerables.

¹⁷ Previa consulta, los miembros de la CIEV en América Latina y el Caribe aprobaron por unanimidad esta acción.

¹⁸ El Papa Francisco lanzó el Pacto Mundial por la Educación en 2020. Incluyó en esta iniciativa una invitación abierta a instituciones educativas de diferentes religiones y tradiciones cristianas.

- Establecer programas de telemedicina para llegar a regiones desatendidas con infraestructuras sanitarias limitadas, especialmente para servicios de salud mental. Podemos utilizar la experiencia de la Cofradía de Psicólogos Vicentinos en América Latina y el Caribe.¹⁹ Esta es otra Cofradía que con el tiempo puede alcanzar el nivel mundial.
- Abogar por un mejor acceso a la asistencia sanitaria para los pobres y marginados, incluyendo el establecimiento de asociaciones con las autoridades sanitarias locales y las ONG.
- Los Consejos Nacionales, las filiales y las personas que trabajan en la asistencia sanitaria pueden ser responsables de esta iniciativa.

4.7. Fundaciones - (o PJP: Personas Jurídicas Públicas)

- Establecer una red mundial de Fundaciones Vicentinas para proporcionar a las organizaciones Vicentinas apoyo, asesoramiento y la replicabilidad de las mejores prácticas. Crear un Consejo de Fundaciones para facilitar la colaboración y ofrecer oportunidades de formación e intercambio de conocimientos. La Oficina de la Familia Vicentina encabezará esta iniciativa.
- Proporcionar acceso a recursos de asesoría canónica para ayudar con cuestiones relacionadas con la Iglesia en el establecimiento de fundaciones.

4.8. Cultura Vocacional²⁰ - Construir puentes vocacionales dentro de la Familia Vicentina

- Crear una iniciativa unificada de apoyo mutuo que fomente el desarrollo de las vocaciones laicas, religiosas y ordenadas, alentando la colaboración y el crecimiento compartido en todas las ramas de la Familia Vicentina.
- Lanzar una campaña global permanente de promoción vocacional vicentina para inspirar nuevas vocaciones en todas las ramas e invitar a la gente a abrazar nuestro Carisma en cualquier estilo de vida o rama que elijan.
- Desarrollar proyectos de colaboración donde los jóvenes puedan encontrar su vocación e identificar nuestro carisma como un espacio donde puedan vivirla. Se creará un grupo de trabajo FAMVIN responsable de la cultura vocacional.

4.9. Creación y fortalecimiento de los Consejos Nacionales

- Identificar los países sin Consejos Nacionales y fomentar y apoyar su creación. La existencia de Consejos Nacionales asegura la posibilidad de establecer estructuras continentales como la FAVILA.
- Realizar una evaluación de las necesidades de todos los Consejos Nacionales para identificar áreas de mejora, creación de capacidades y asignación de recursos.

¹⁹ Esta Confraternidad de Psicólogos se inspiró en la experiencia y los conocimientos de la "REDE de AFETO", una red creada por la Sociedad de San Vicente de Paúl en Brasil para ayudar a los pobres que enfrentan problemas de salud mental. Actualmente, la Rede de Afeto cuenta con 53 psicólogos afiliados que ofrecen consultas gratuitas a personas sin recursos. La Cofradía es una experiencia abierta a todos los miembros de la Familia Vicentina que estén interesados.

²⁰ La OFV creó en 2018 un Grupo de Trabajo de Cultura Vocacional.

- Organizar reuniones o conferencias anuales de los Consejos Nacionales para compartir buenas prácticas, retos y soluciones innovadoras.
- Apoyar a los Consejos Nacionales en la creación de una visión y un plan estratégico para su trabajo, asegurando la alineación con la misión vicentina global.
- Proporcionar apoyo técnico y formación continuos para reforzar la gobernanza y la capacidad operativa de los Consejos Nacionales.
- Formalizar e impulsar un plan de estudios para los Consejos Nacionales que incluya formación en liderazgo, principios de justicia social y espiritualidad vicentina.

El Consejo Consultivo y la OFV son responsables de estas acciones. En los últimos años, este trabajo se ha llevado a cabo con éxito en varios países. Seguiremos utilizando las mejores prácticas para guiar nuestro trabajo.

4.10. Comisión de Formación - Reinterpretación del Carisma

- La Comisión de Formación trabajará en la creación de un “Centro de Formación” para los Consejos Nacionales, que podría desarrollar una plataforma digital central que ofrezca recursos, mejores prácticas y un currículo flexible para la formación vicentina. Este centro ofrecerá módulos sobre espiritualidad vicentina, colaboración, cambio sistémico, incidencia política y otros, adaptables a los contextos locales (por ejemplo, Consejos Nacionales, ramas o Instituciones Vicentinas). Esta iniciativa capacitará a los Consejos Nacionales y a las entidades locales para adaptar sus programas de formación mientras se mantienen alineados con el núcleo del Carisma Vicentino, tal y como se nos invita a vivirlo hoy, fomentando el celo apostólico y profundizando en el compromiso con la misión²¹.
- Experiencias de formación colaborativa nacional, regional y continental: Todos los encuentros (nacional, regional, continental) incluirán oportunidades de formación. Estos encuentros promoverán el discernimiento compartido, la oración y talleres prácticos centrados en la espiritualidad vicentina, utilizando recursos y expertos locales. Reunir a diversas instituciones vicentinas fomenta la unidad, revitaliza la pasión por el servicio y fortalece el compromiso de servir a los demás en respuesta a los signos de los tiempos.
- La Comisión actúa como «Conector y Equipo Asesor» para los Consejos Nacionales, ramas o Instituciones vicentinas, identificando, con ellos, las necesidades de formación en contextos culturales y geográficos específicos. Aunque no lleve a cabo directamente la formación, el grupo de trabajo pondrá en contacto a las entidades locales con líderes de formación, formadores e instituciones vicentinas experimentados que, puedan responder a sus necesidades específicas.

5. Mirando al futuro, «un futuro lleno de esperanza», ¡mientras confiamos en Dios!

Caminando juntos en la fe y la solidaridad, proclamamos un mensaje de renovación, justicia y esperanza. Arraigados en el amor y la compasión, nos esforzamos por empoderar a los pobres y crear un futuro en

²¹ Esta iniciativa se puede enriquecer muchísimo utilizando las experiencias formativas formales que hoy se ofrecen a la Familia Vicentina como la maestría en Vicentinismo que se ofrece virtualmente en colaboración con la Universidad Deusto y que tiene su sede en Zaragoza, España.

el que todos compartan la abundancia de la gracia de Dios. Como ha dicho el Papa Francisco: ¡creemos en el futuro y entendemos que el nombre del futuro es ESPERANZA!²² La Familia Vicentina en todo el mundo se dedica a hacer que este nombre sea conocido y tangible: “La esperanza no defrauda... tenemos una inmensa necesidad de ella en estos tiempos que parecen oscuros, en los que a veces nos sentimos desorientados por el mal y la violencia que nos rodean, por el sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas. La esperanza no defrauda porque es el amor de Dios el que se ha derramado en nuestros corazones” (Papa Francisco).

El origen histórico de la Familia Vicentina es la experiencia espiritual de Vicente de Paúl, no como una huida, sino como una búsqueda de la voluntad de Dios que reorientó su humanidad y su contemplación de la Palabra de Dios (texto y contexto histórico), que dinamizó su acción y su relato místico, que se convirtió en compromiso comunitario y profético con la historia. Salgamos hoy “sin demora, sin asco y sin miedo, desde nuestra intimidad itinerante y comunión misionera” (EG 23), hacia el futuro que Dios nos tiene preparado, un futuro lleno de esperanza.

San Vicente nos recuerda que nuestra esperanza última viene de Dios, fuente de todas las esperanzas, instándonos a confiar en su providencia, especialmente cuando nos enfrentamos a la incertidumbre o miramos hacia el futuro. En los momentos de duda, podemos encontrar paz en las palabras de San Vicente: «La Providencia nos guía, como Dios guió a su pueblo».²³ Mientras continuamos adentrándonos en el siglo V de nuestra Familia Vicentina, esta sencilla pero profunda afirmación nos reafirma que Dios nos guiará, incluso en los momentos más difíciles. Estamos invitados a mantener vivo el fuego de nuestro Carisma, sabiendo que la providencia de Dios nos sostendrá.

“Confiemos en Dios, que nunca nos abandonará. Tengamos confianza en que Él nos ayudará”²⁴. San Vicente también nos llama a renunciar a nuestras ansiedades, confiando en que formamos parte de la gran historia de Dios para la salvación de todos. Para San Vicente, el futuro está en manos de Dios, y Él nos guiará para nuestro bien. Con esta confianza, se nos anima a abordar nuestro trabajo con valentía: Debemos tener valor en nuestro trabajo, “porque es Dios quien nos guía, y no nos abandonará”²⁵. La presencia de Dios en nuestro camino nos anima constantemente a la perseverancia, la creatividad, la innovación y la confianza. Mientras avanzamos juntos, sacamos fuerzas de la fidelidad inquebrantable de Dios y del ejemplo de María, la mujer del primer paso, la madre de la Familia Vicentina, que camina con nosotros, ayudándonos a reavivar la llama de nuestro Carisma dondequiera que estemos. ¡La esperanza no defrauda! (Rm 5,5).

²² Papa Francisco, homilía de Nochebuena del 24 de diciembre de 2020.

²³ *Vicente de Paúl, Correspondencia, Conferencias, Documentos*, traducido y editado por Jacqueline Kilar, DC; y Marie Poole, DC; et al; anotado por John W. Carven, CM; New City Press, Brooklyn y Hyde Park, 1985-2014; tomo IX, p. 1.

²⁴ *Conferencias a las Hijas de la Caridad*, 1657.

²⁵ *Conferencia con los Misioneros de la Congregación de la Misión*, 1643.